

El centeno híbrido de Cecosa Semillas convence en Castilla-La Mancha y Valencia



Tras doce años de experiencias en campo, el centeno híbrido de Cecosa Semillas ha pasado a ser un elemento fundamental en las rotaciones cerealistas en muchas provincias españolas. Este año Vida Rural ha podido comprobar de primera mano el estado del centeno híbrido días antes de su recolección en Valencia, Albacete, Ciudad Real y Cuenca. Los agricultores nos cuentan su experiencia.

Desde el año 1999, Cecosa, siendo fiel a su lema “Buscando alternativas”, ha ido introduciendo el cultivo de centeno híbrido en España. Como suele ocurrir con las innovaciones en cualquier otro campo, no ha sido fácil la tarea de convencer al agricultor para que deje a un lado sus costumbres y siembre un híbrido de cereal que, tradicionalmente, no siendo híbrido, se autofecunda.

Por ello, la evolución en las ventas de esta semilla ha sido muy variable los primeros años, al mismo tiempo que muy lento su in-

cremento. Principalmente el desarrollo comercial fue en Castilla y León, debido a la localización de esta empresa. Unos años más tarde, en 2003, nace Cecosa Semillas, ante las perspectivas que se percibían de este nuevo cereal, con el objetivo de producir en España el híbrido y seguir promocionando también otros cultivos diferentes.

Hoy la semilla de centeno híbrido se está vendiendo en 27 provincias de españolas y el futuro es esperanzador, no sólo para Cecosa Semillas sino también para la agricultura que ve cómo la inversión en este híbrido es rentable.

Casa de las Monjas

La finca Los Charcos, situada en el término municipal de Casa de Las Monjas, en Albacete, es una explotación agrícola y forestal de 1.500 hectáreas. De éstas, 700 hectáreas son de monte, y además cultivan almendro y viñedo en secano, pero realmente la máxima rentabilidad se la ofrecen las tierras de regadío, en las que siguen una rotación de cebolla, maíz, lentejas, cereales de invierno, adormidera y brócoli.

En lo que respecta al cultivo de cereales de invierno, tanto sus arrendatarios, Julián Rozadillas y José Vicente Meneses, como el encargado de la explotación, José Mármol, estaban más que familiarizados con los cultivos de trigo, cebada y avena. Lo normal en la explotación era cultivar en tres de sus pivots estos cereales y llegar algunos años a producciones cercanas a los 8.000 kg/ha, no cabe duda que gracias al buen hacer del encargado de la explotación que conoce estas tierras desde hace diecinue-

José Vicente Meneses, Iván Cadenas (técnico de Cecosa Semillas) y Julián Rozadillas, en Casa de las Monjas.



ve años y que ha conseguido rendimientos récord en unos suelos arenosos que no tienen una gran capacidad productiva.

El año pasado, un buen amigo de José Vicente y Julián, agricultor de la provincia de Valladolid les insistió en la importancia que estaba cobrando el cultivo de centeno híbrido en su región, por los altos rendimientos que alcanzaba, su rusticidad y su buena adaptación, a pesar de su origen alemán, a las condiciones meteorológicas y edáficas españolas. La confianza que les merece esta persona hizo que Julián y José Vicente no dudaran ni un momento y tomaran la decisión de implantar el cultivo del centeno híbrido en los tres pivots que tenían destinados a cereal de invierno, cubriendo una superficie total de 100 ha. Y parece que no se equivocaron.

Sembraron en octubre, con 80 kg de semilla por hectárea de la variedad de centeno híbrido Agronom. En realidad, Cecosa Semillas, aconseja una dosis de siembra menor, entre 55 y 60 kg/ha, pero debido al alto porcentaje de arena existente en sus suelos y acostumbrados a sembrar el trigo a dosis de 240 kg/ha y la cebada a 200 kg/ha, tomaron la decisión de aumentar en un 20% la dosis óptima. Antes de la siembra, decidieron abonar este nuevo cultivo de la misma manera que lo hacían con otros cereales, aportando unos 350 kg/ha de Entec de K Plus S Española, un abono de liberación lenta, en fondo, y unos 250 kg/ha de urea en cobertera, variando estas cantidades en función de las necesidades de cada pivot, calculadas por el tipo de suelo y el cultivo anterior. Tras la siembra se realizó un pase de herbicida y no fue necesaria la aplicación de fungicidas, tarea que normalmente se hace imprescindible en esta explotación en otros cereales de invierno.

Como resultado nos encontramos con espigas de más de 100 granos y una media de 17 hijos por semilla. «Aunque no es fácil estimar una producción, comentaba José Vicente, esperamos cerca de 10.000 kg/ha; nunca en mi vida había visto nada igual», y teniendo en cuenta que lleva 30 años dedicado a la agricultura, estas palabras dicen mucho. «También es verdad, comenta, que José, el encargado, ha sabido llevar adelante el cultivo sin ningún problema y que el año ha sido bueno, teniendo que dar solo dos riegos, el último en el momento del inicio del llenado del grano».

Ante la pregunta sobre futuras siembras, lo tienen claro: el año que viene repetimos, no hay ninguna duda, con una única variación, la de sembrar a una dosis menor, de 60 kg/ha, que tras conocer el cultivo consideramos más que suficiente para llegar a una producción máxima. Además nos hemos dado cuenta de que es un cultivo que no necesita mucha agua para llegar a grandes producciones y que podemos utilizar esa agua en otros cultivos más exigentes».

«El precio de venta es muy similar al de la cebada, y si llegamos a estas producciones se va a convertir en un cultivo más rentable incluso que la adormidera o la cebolla. Al final, es verdad que parte del mérito es nuestro, por haber confiado en un cultivo que no conocíamos en lugar de seguir con la pauta de siempre, pero más mérito tiene la empresa Cecosa Semillas, por haber hecho una apuesta en firme por este cereal que se presenta como una opción de futuro para la agricultura española», concluyen.

Valle de Ayora

También en Ayora, Valencia, parece que este cereal convence. Víctor Medina, propietario de una explotación cerealista de secano de 500 ha, conoció el centeno híbrido en un reportaje publicado en esta revista años atrás. Desde entonces, hace ya tres años, ha estado llamando a Cecosa para conseguir que le enviaran semilla, pero hasta este año no lo ha conseguido. Y no es porque Cecosa no quisiera ampliar su cartera de clientes, sino porque la semilla se

agota con los pedidos de verano y aunque cada año siembran más parcelas para multiplicación de este cereal, la demanda sigue superando ampliamente a la oferta.

Tampoco Víctor se daba por vencido, y año tras año llamaba para hacer su pedido. Su padre, Vicente, agricultor de toda la vida, se encargaba de recordárselo. Bastaba con un: «¿Víctor, has llamado a los de Valladolid?», para que Víctor intentara de nuevo hacerse un hueco. Bueno, pues este año lo ha conseguido, y ha podido sembrar 65 ha de la variedad de centeno híbrido Agronom. Y claro, la pregunta, tras tanta expectación era obligada: «¿y qué te parece?» La respuesta, aunque corta, contundente: «Impresionante».

Sus tierras tienen un máximo de producción de 3.500 kg/ha de trigo. La rotación es barbecho/cereal, y el abonado se basa en una enmienda orgánica, aportando alrededor de 10.000 kg/ha de estiércol de vacuno, y unos 250 kg/ha de el complejo Activa 20-7-10 de la empresa Yara. Este año, en lo que respecta a la producción de trigo, estima unos 4.000 kg/ha, un récord para su explotación, que va a ser superado por el centeno híbrido, con una estimación de 7.000 kg/ha.

En lo que se refiere a tratamientos fitosanitarios, Víctor no ha tenido que aplicar ni fungicidas ni insecticidas a ninguno de los dos cereales, pero sí herbicida en el caso del trigo. Otra diferencia importante es la dosis de siembra, en el caso del trigo a razón de



Víctor Medina, junto a su padre, Vicente, en el valle de Ayora.

180 kg/ha y en el centeno híbrido a razón de 60 kg/ha, sembrados a mediados de septiembre.

La respuesta a la pregunta de si el año que viene repetirá centeno híbrido en sus tierras es evidente: «el año que viene dependo de la se-

Enrique
Martínez,
Valle de Ayora



milla que me manden», contesta Víctor bromeando. Y es que el éxito de este cultivo radica en que es un híbrido, y por lo tanto si se guarda semilla de la cosecha anterior para usarla como semilla para la siembra pierde su potencial, convirtiéndose en un centeno convencional. Además, si se trata como un centeno convencional, habría que sembrar una dosis normal de 180 kg/ha, es decir el triple que de un centeno híbrido. Al final, aunque el kilo de semillas híbridas es más caro, la menor dosis de siembra hace que el precio final sea similar.

Con él se encontraba otro agricultor de la región, Enrique Martínez, que arrienda unas 350 ha en esta misma comarca, quien comienza advirtiéndonos de que la calidad del suelo de sus parcelas es algo inferior a las tierras bajas en las que se encuentra la explotación de Víctor. Estima que este año, la avena no llegará a 2.000 kg/ha, el trigo los superará algo, mientras que de centeno híbrido espera al menos 3.000 kg/ha. Un 50% más de producción, con la misma cantidad de abono, unos 45 kg/ha de un microgranulado en la línea de siembra y algo de urea en cobertera, con la ventaja de que además no ha sido necesaria la aplicación de herbicidas y que según comenta está menos dañada por la caza mayor, teniendo en su caso daños en algunas parcelas de otros cereales causados por ciervos y jabalíes.

Otro aspecto que tienen muy presente estos agricultores es el servicio postventa que la empresa Cecosa Semillas ofrece a sus clientes. El personal técnico de Cecosa que nos acompañó asegura

que visitan varias veces los campos de los clientes en una misma campaña, sin importar el tamaño de éstos. Además, añade que «aunque hay otras variedades muy buenas de centeno híbrido en España, éstas vienen de Alemania y se entregan directamente a los clientes finales. El problema aparece entonces por una mala adaptación al clima y suelo españoles. En España necesitamos un ciclo más corto que en el centro-norte de Europa, y además la multiplicamos aquí, de forma que la semilla que llega al agricultor está adaptada a nuestras condiciones particulares».

Villarrobledo

«¡No sé la cantidad de gente que ha venido aquí a verlo!, tenemos a todo el mundo pendiente del centeno», comienza asegurando Bernardo Díaz del Amo, agricultor en Villarrobledo (Albacete), que de las 150 ha que componen su explotación, ha sembrado 30 de la variedad de centeno híbrido Amato, en su primer año. Este amante de los trigos, presidente de Asaja Albacete y de la Asociación Española de Usuarios de Aguas Subterráneas, que consigue año tras año grandes producciones de este cereal, ha tomado esta campaña la decisión de apostar por el centeno híbrido, tras conocer sus capacidades productivas en el último reportaje publicado en Vida Rural. «Desde el principio lo he cuidado con el mismo cariño que a los trigos, primero un abonado básicamente fosforado para facilitar la implantación del cultivo, y después una cobertura de nitrógeno para aumentar la capacidad de crecimiento vegetativo de la planta. Además, un tratamiento de hoja ancha pa-

ra las adventicias, igual en ambos cereales», comenta Bernardo.

Ya cerca del momento de la cosecha, Bernardo tiene claro que el trigo rondará los 4.000 kg/ha, pero no se atreve a hacer una estimación de la cosecha del centeno híbrido, dado que es su primer año. Lo que sí tiene claro es que los resultados van a estar muy por encima de lo que él esperaba y cree que superará los 5.000 kg/ha. Además, valora muy positivamente el control natural que realiza este cereal contra las malas hierbas, las cuales suponen un problema importante en su explotación. «La parcela en la que nos encontrábamos tenía un problema de avena loca, así que decidí sembrar centeno híbrido. A la vista está que el problema ha desaparecido» asegura Bernardo. «Es lo que más me ha gustado de este cereal, sin duda es el que mejor combate las malas hierbas. De hecho, el año que viene voy a llegar hasta las 50 ha en cultivo convencional y además quiero sembrar una parcela de centeno híbrido en cultivo ecológico, para la que Cecosa Semillas me va a preparar una partida especial de semilla sin tratar».

Retuerta de Bullaque

Ya en Ciudad Real, visitamos a Rubén García Fernández, arrendatario de 1.150 ha de secano y propietario de una empresa de servicios agrícolas. Lleva tres años arrendando estas parcelas. El primero de ellos sembró en su mayoría avena, el segundo también trigo y este tercer año ha incluido en su rotación el centeno híbrido, quedando repartidos entre un 50% de trigo, 40% de avena y 10% de centeno.

Los suelos que cultiva Rubén son de bajo contenido en nutrientes y en muchos casos con un pH bajo, siendo los rendimientos medios de 1.500 kg/ha de grano en los cereales de invierno. Con estos rendimientos, se hace difícil la inversión en abonado de fondo, que Rubén considera poco rentable aunque el alza en los precios del grano está haciendo que se replantee esta cuestión. Sin embargo, sí se abona en cobertera, con aplicaciones de 120 kg/ha de sulfato amónico o tratamientos aéreos con la aplicación de N-27. Además, tienen la complicación añadida de la alta pluviometría en invierno, que hace que sea difícil realizar los tratamientos para el control de las malas hierbas, en una zona, que es además, endémica de vallico.

Bernardo Díaz del Amo,
Villarrobledo.



Este año, gracias a la alta frecuencia de precipitaciones en primavera, los rendimientos del trigo esperados son de 3.500 kg/ha y de 2.000 kg/ha del centeno convencional, mientras que del centeno híbrido se esperan rendimientos parecidos a los del trigo, aunque realmente hasta que las cosechadoras no entren en la parcela no se atreve a hacer una estimación del rendimiento. Además hay que tener en cuenta que el centeno híbrido lo ha sembrado en los peores suelos, los más ácidos, dejando los mejores para el cultivo del trigo.

La siembra del centeno híbrido la realizó a una dosis de 60 kg/ha, una vez acabada la del trigo, en la última quincena de noviembre. Esta fecha es muy tardía para la siembra de este cereal de ciclo largo, y Rubén ha decidido que la del año que viene (para lo que ya ha hecho un pedido a Cecosa Semillas para 200 ha), la adelantará a finales de septiembre.

Al haber realizado la siembra tan tardía, a la altura del mes de marzo Rubén llegó a pensar que el cereal se había perdido. Incluso su padre, agricultor de toda la vida, se acercó a las parcelas a ver el centeno y, según comenta Rubén, lo tenía claro: «este campo es imposible que se cierre», dijo. A pesar de ello, y por la confianza que a Rubén le ofrece la empresa Cecosa Semillas, decidió realizar el abonado de cobertera, igual que en otros cereales. «Ya en abril empezó a crecer y al final cubrió la totalidad del suelo. Cada día que pasaba por la parcela me preguntaba: ¿qué pasa aquí? La verdad es que nos hemos quedado impresionados. Además, la calidad del grano y la paja también es superior y sobre todo el control del vallico en las parcelas de centeno híbrido no tiene nada que ver con la baja competencia que tiene el trigo con esta mala hierba», comenta Rubén.



Rubén García
Fernández,
Retuerta
del Bullaque.

Osa de la Vega

La familia Ruiz Girón dispone de una finca en propiedad en el término municipal de Osa de la Vega (Cuenca) que se dedica, entre otros cultivos, a la siembra de cereales de invierno. Rafael Ruiz, Ingeniero Técnico Agrícola, Licenciado en Empresariales y con un Máster en Dirección y Gestión de Empresas, aunque también gestiona negocios de exportación, es un gran amante de la agricultura y se encuentra siempre al día en las últimas técnicas aplicadas a este campo. Lector de esta publicación, un día vio un anuncio de la empresa Cecosa Semillas, donde se hablaba de un centeno híbrido alemán. Consultó con su hermano, también responsable de la explotación, y decidieron probar. El año pasado sembraron 20 ha, consiguiendo un rendimiento superior al de la cebada, y este año han doblado esta cantidad, sembrando en 40 ha la variedad Agronom. Según comenta Rafael «el cultivo está espectacular, yo mido 1,86 cm y cuando me meto en la parcela me tapa casi por completo. Creo que el rendimiento superará los 4.000 kg/ha, lo cual no está nada mal para ser un secano con una pluviometría media de 430 mm».

Como abonado de fondo, aportó 180 kg/ha de un 8-24-16 y en cobertera 125 kg/ha de nitrato amónico 34,5% de Fertiberia. La dosis de siembra ha sido de 180 granos/m², lo que corresponde con 55 kg/ha de semilla. No ha sido necesaria la aplicación de herbicidas, insecticidas o fungicidas, así que la rentabilidad, teniendo en cuenta los rendimientos esperados por Rafael, está asegurada. Sin embargo, no se conforma con esto. Entiende que el potencial híbrido de este cereal es mayor al resto de cereales convencionales, y por ello el año que viene ha decidido darle un trato especial, mediante la aplicación de abonos foliares en cobertera, correctores de micronutrientes y fungicidas en caso de ser necesarios.

Además, esta campaña, Cecosa Semillas le ha ofrecido la posibilidad de probar la variedad Hystar de trigo híbrido, también traída de Alemania. De las 51 ha que Rafael cultiva de trigo, ha destinado 5 ha a la siembra de



Rafael Ruiz,
Osa de la Vega.

este nuevo cereal. También lo ha sembrado a una dosis de 55 kg/ha, mientras que el trigo convencional lo siembra a razón de 140 kg/ha, con un abonado en fondo igual al del centeno híbrido y una cobertera de 245 kg/ha de nitrato amónico 34,5%. Además, ha tenido que realizar una aplicación de herbicida para avena loca, debido a que en las parcelas en las que lo ha implantado tenían problemas con esta mala hierba.

El rendimiento récord en las parcelas de Rafael para el cultivo de trigo es de 5.600 kg/ha. Esta campaña ha sido muy favorable para el cultivo del cereal en Cuenca, y Rafael cree que en el trigo convencional llegará a estos resultados medios. En unos ensayos realizados en Italia, la variedad de trigo híbrido Hystar consiguió un 37% más de producción que el testigo, un trigo convencional, que en el caso de la finca de Rafael se cifraría en una producción de trigo híbrido de 7.672 kg/ha. Aunque Rafael cree que puede llegar a esta producción, basándose en el mayor número de espigas, el mayor número de granos por espiga y su mayor resistencia a la sequía, en realidad, según sus cálculos, para compensar el incremento del mayor coste de la semilla del híbrido, las parcelas tendrían que producir 700 kg/ha más que el convencional, y todo lo que esté por encima de esta cifra será un beneficio para su explotación.

Por último, cuando se le pregunta por el servicio postventa de Cecosa Semillas, no duda en contestar: «estoy muy contento con ellos, y sobre todo muy agradecido. Hacen un seguimiento del cultivo durante toda la campaña y además me asesoran sobre plagas y enfermedades y sobre los momentos más críticos del mismo». ●